

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS !

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

109

1972

Octubre

El máximo dirigente del que en el pasado fue Partido Comunista, tiene en su haber una serie de profecías y apreciaciones sobre el régimen franquista, dignas de la mayor atención.

Así, hace años, anunció solemnemente que "...hemos entrado en la fase de liquidación de las formas fascistas de gobierno (...) La tendencia que parece afirmarse en los grupos dominantes es la de despojar a la dictadura de sus rasgos fascistas más ultrajantes..." (1).

Por lo tanto, si creemos a Santiago Carrillo, hace ya años que el fascismo va dejando de ser fascismo. Y ello se debe a que entre los "grupos dominantes" (en plata: los grandes capitalistas españoles y sus socios y jefes los imperiales yanquis) se impone la idea de que hay que ir reduciendo el carácter fascista del Régimen.

En esta línea de sagaces hallazgos, este revisionista en

DOS PREGUNTAS A SANTIAGO CARRILLO

pedernido ha descubierto entre los politicastros fascistas unos llamados "evolucionistas" que, según él, son "partidarios de una liberalización del sistema" (2).

Puestas así las cosas, no es nada del otro jueves que hasta el propio ejército fascista y las bandas de torturadores y asesinos que integran los diversos cuerpos de policía estén deseosos de "democratizarse". De este modo lo explica un reciente número del periódico carrillista *Treball*:

"...No es sólo en el ejército donde se acusan estos cambios. Es también en las fuerzas de orden público (Policía Armada y Guardia Civil), más implicadas en la represión, donde se manifiesta asimismo el descontento, el malestar y una creciente oposición a ser utilizadas como



"La dialéctica de la historia hace que el triunfo teórico del marxismo obligue a sus enemigos a *disfrazarse* de marxistas. El liberalismo, interiormente podrido, intenta revivir bajo la forma de *oportunismo* socialista. El período de preparación de las fuerzas para las grandes batallas es interpretado por ellos en el sentido de renuncia a estas batallas. Explican el mejoramiento de la situación de los esclavos para la lucha contra la esclavitud asalariada, en el sentido de que los esclavos pueden vender por unos céntimos su derecho a la libertad. Predican cobardemente la "paz social" (o sea, la paz con los esclavistas), la renuncia a la lucha de clases, etc."

V. I. Lenin. *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx*

agentes de la represión político-social."

En resumen: están desapareciendo las "formas fascistas de poder", una parte del enemigo se partidaria de "liberalizar el sistema" y la policía no quiere seguir reprimiendo al pueblo.

A decir verdad, partiendo de estas apreciaciones, cuesta Dios y ayuda comprender los hechos que se suceden en España. Porque lo cierto es que los hechos desmienten de paso a los juicios de Carrillo sobre la pretendida evolución del Régimen.

¿Qué nos dicen los hechos? ¿Qué nos enseña la realidad?

Que el fascismo sigue en pie. Y que no va a menos sino a más. Que no ha dejado de reforzarse en los últimos años y que no ha cesado de intensificar la represión contra las masas, en respuesta a su creciente lucha.

Se han desempolvado viejas leyes fascistas que se hallaban arrinconadas. Se han improvisado otras nuevas que acentúan, si cabe, el carácter terrorista del Estado. Se han multiplicado los Estados de Excepción. Se han incrementado las condenas por "delitos políticos" (1.361 casos en 1971). Aumentan de año en año los Consejos de Guerra (en este Otoño se han celebrado ya o van a celebrarse cinco de ellos). Se han engrosado las fuerzas de represión con nuevos contingentes de matones a sueldo. Se ha instalado permanentemente la policía en la Universidad y se eleva su penetración -oculta o descarada- en las fábricas...

Y, a todo ello se añade el hábito adquirido por la policía de utilizar las armas de fuego a la primera de cambio. Con tal profusión que ya nadie puede decir en España que se trata de "accidentes" o de "casos sueltos". Fruto de ello son las numerosas víctimas de los disparos fascistas en los últimos tiempos. Erandio (Vizcaya), Granada, El Aión (Sahara), Eibar (Guipúzcoa), Madrid, Barcelona, El Ferrol, Elizondo, y Urdax (Navarra) y Lequeitio (Vizcaya) son nombres que evocan más de dos docenas de asesinatos. Son nombres que recuerdan la matanza de 12 patriotas saharauis, el ametrallamiento de 9 trabajadores que se manifestaban en la calle contra el franquismo y contra la explotación, de 5 antifranquistas asesinados a sangre fría por la policía.

El testimonio de uno de los antifranquistas vascos escapados de la emboscada en la que fue muerto Juan Antonio Aranguren, en Urdax, el pasado 20 de septiembre, da una clara idea de cuáles son los métodos de la policía a la que Carrillo se obstina en enjabonar.

"...Aranguren marchaba en cabecera. Nosotros le seguíamos a algunos metros. De pronto surgieron unos guardias civiles; no sabemos cuántos eran. No se intercambiaron disparos, en contra de lo que se ha contado. Sólo disparó la Guardia Civil. Nos tiraron varias ráfagas. Aranguren cayó y nosotros no comprendimos cómo pudimos alejarnos sin ser tocados..."

¿Son estos criminales que primero disparan y luego dan el alto esos policías de los que dicen los dirigentes revisionistas que se oponen a ser utilizados como agentes de la represión político-social?

¿Qué es lo que demuestran estos hechos?

¿No demuestran, en primer lugar, que nuestros enemigos rechazan todo tipo de "liberalización" y que asustados por

el ascenso de la lucha de masas -que no pueden ni podrán impedir- agudizan el carácter fascista del Estado?

¿No demuestran, en segundo lugar, que el pueblo sólo podrá librarse del yugo fascista y de la dominación de los grandes capitalistas españoles y yanquis, respondiendo a su violencia con la lucha armada revolucionaria?

Estas son algunas preguntas que, no ya nosotros, sino los acontecimientos que se repiten en España plantean a todos cuantos siguen confiando en Santiago Carrillo.

Aquellos que no están de acuerdo con nuestro Partido cuando afirma que la política carrillista no sirve sino para embellecer al Régimen, sembrar falsas ilusiones entre las masas y desarmarlas para hacer frente al fascismo, deberían exigir de Santiago Carrillo una respuesta clara y concreta a este par de preguntas.

- (1) Santiago Carrillo, "Después de Franco, ¿qué?", 1965.
- (2) " " "Nuevos enfoques a problemas de hoy", 1967.

SUMARIO

Título

pág.

• Dos preguntas a Santiago Carrillo	1
• ¿Qué es el izquierdismo?	3
• Lenin contra Trotsky. 5) Internacionalista de palabra, nacionalista de hecho	4
• Ante el aumento de la represión, crece la indignación en Euskadi	9
• Valencia: Benicalap contra el abandono del barrio	9
• Medalla de oro en imbecilidad	10
• Internacional: Hablan dos representantes de los pueblos indochinos.	
- Camboya	11
- Vietnam del Sur	12
• Vigo, una vez más	13
• El campo:	
- Carta de unas compañeras	16
- Los que se enriquecen con el sudor del campesinado	16
- Voz del Campo, un periódico campesino	17
• Superexplotación en las bases norteamericanas	18
• Guipúzcoa: Firmeza frente al "sindicato" fascista	
- Bianchi S.A. (Pasajes, Recalde y Oria)	19
- C.A.F. (Beasain)	19
• Navarra: Preparándose para la acción	20

¿QUE ES EL «IZQUIERDISMO»?

¿Qué es el "izquierdismo"? Los comunistas llamamos a una corriente ideológica y política que, pretendiéndose "más a la izquierda que nadie", afirmándose como la más fiel al marxismo-leninismo, no es en fondo sino oportunismo aventurero disfrazado de marxismo.

El "izquierdismo" suele aparecer en el interior de las filas comunistas, pero en su esencia es contrario al comunismo. Lenin lo calificó de enfermedad infantil, subrayando así su naturaleza de "pecado de juventud", es decir, de error propio de la inexperiencia, la inmadurez y la debilidad. Lenin indicó que, en el momento de surgimiento de los Partidos comunistas, cuya lucha ideológica principal iba contra el derechismo social-demócrata, existían condiciones propicias para el surgimiento de tendencias "izquierdistas". Estas, según Lenin, no tienen mucha importancia, "a condición, es verdad, de que no sean muy considerables y se las repare a tiempo" (*). En efecto, si el joven Partido, enfermo del sarampión "izquierdista", va acumulando experiencia y sacando de ella frutos de madurez y fortaleza, la enfermedad será eliminada con el tiempo. Lo malo viene cuando la tendencia es la contraria, cuando la marcha es hacia atrás, hacia la eliminación de las concepciones correctas. Entonces el peligro de degeneración pasa a primer plano, y los "izquierdistas" pueden sustituir su radicalismo pequeño-burgués por posiciones francamente hostiles al proletariado y al pueblo.

En este momento, en ciertos países, también vivimos una época de reconstrucción de los Partidos proletarios, reconstrucción que se ha hecho imprescindible por culpa de la degeneración revisionista de algunos Partidos que fueron comunistas —cuales el caso del que fue Partido Comunista de España—. En dichos países, las fuerzas auténticamente comunistas somos ahora también relativamente inexpertas, inmaduras y débiles. Este hecho, unido al poderoso auge revolucionario que se produce en la actualidad, sirve de marco al surgimiento de tendencias "izquierdistas". En efecto, estas tendencias han surgido y se han desarrollado en el interior del campo anti-revisionista, y deben ser combatidas si se quiere que no causen males mayores.

El "izquierdismo" se manifiesta en diversos terrenos.

Lo característico de la concepción del mundo propia del "izquierdismo" es el subjetivismo. Este consiste en no analizar, tener en cuenta y basarse en la realidad objetiva, sino en ideas preconcebidas. Normalmente, cuadra al subjetivista "tomar los deseos por realidades". Da un peso enorme a sus deseos y deforma la realidad, presentándola únicamente en algunos aspectos (los que encajan con sus ideas previas) y olvidándose del resto. El "izquierdista" es igualmente dogmático; toma los principios comunistas y los aplica rígidamente, transplanta las experiencias revolucionarias de otros países negándose a ver lo que las realidades concretas tienen de diferente, y castra con ello la utilidad revolucionaria de esas experiencias y el espíritu mismo de los principios marxistas.

Los "izquierdistas" determinan su línea política a partir de algunas observaciones superficiales y de muchas ideas ajenas al análisis de la realidad con-

creta. Sólo van a la realidad a la búsqueda de elementos que justifiquen sus afirmaciones arbitrarias prefabricadas.

El "izquierdista" es completamente incapaz de ver los zigzags a través de los cuales avanza la Revolución; cuando se vive un período de ascenso revolucionario, ve éste mucho más veloz de lo que en la realidad es; agiganta la importancia real de sus fuerzas y menosprecia continuamente las del enemigo; "quiere" saltarse las etapas necesarias por las que debe pasar la Revolución y marcha a tropiezos. Su concepción subjetivista del mundo le conduce al aventurerismo ciego.

En sus métodos de trabajo, el "izquierdista" se distingue por su sectarismo. Fuera del núcleo de los suyos, todo es basura. Trata a las masas obreras y populares con altivez y desprecio, las califica fácilmente de "atrasadas" y adopta la actitud del que dice: "o me sigues rápido o te vas al cuerno". Renuncia al trabajo tenaz y perseverante de conquista progresiva de las masas para la Revolución, y se lanza a múltiples empresas contando tan sólo con el apoyo de un núcleo reducido de personas. Su subjetivismo le ayuda a disfrazar de éxitos sus repetidos fracasos, y es capaz de cantar victoria cuando está con el agua al cuello. En todas partes se hace enemigos, empuja a los vacilantes a combatirlos a base de provocarlos y se regodea en su aislamiento, presentándolo como una prueba de "lo definidos que están los campos". Siempre está embarullado en infinitas querrelas, lo que es lógico si se considera su tendencia a repartir palos a troche y moche.

En las relaciones partidistas, el "izquierdista" es un corrosivo que convierte la vida del Partido en un infierno. Trata a los camaradas que tienen ideas erróneas como a enemigos, organiza interminables luchas contra ellos y practica la agresión en lugar de la persuasión. Cuando ocupa puestos de responsabilidad, la ejerce mal, y es incapaz de crear un clima de comprensión y colaboración entre dirigentes y dirigidos. Sus errores producen malestar, y el malestar nuevos enfrentamientos. Allí donde está, no mueve un dedo por enterarse de las condiciones concretas del lugar, no estudia la relación de fuerzas en el movimiento de masas, y va de un lado a otro dando órdenes tajantes a diestro y siniestro y negándose a aprender de los demás, pues el "izquierdista" es por definición un sabelotodo.

Si se leen los escritos de los "izquierdistas", se comprobará en seguida que, por un lado, todos son iguales (repiten siempre las mismas ideas vacías y abstractas, pues no tienen en cuenta las diferencias y los cambios de la realidad), y que, por otro lado, su estilo es intimidador, soso y pedante, formalista y ajeno al lenguaje vivo del pueblo. Este estilo lo emplean lo mismo en la propaganda que en la agitación, y es una consecuencia de sus concepciones subjetivistas, dogmáticas y sectarias.

Es preciso presentar batalla al "izquierdismo". Para combatir las ideas erróneas "izquierdistas" todos los comunistas debemos empeñarnos en:

1º, Estudiar más a fondo el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, con el ánimo de hacernos más y más con el método forjado por

Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tse-tung, y usarlo nosotros para beneficio de la Revolución española;

2º, Servirnos de este método materialista dialéctico para investigar y comprender la realidad económica y social de España, pudiendo trazar tácticas de luchas y laborar métodos correctos a la luz de nuestra línea política; usarlo particularmente para analizar la situación política y apreciar correctamente las fuerzas de las diferentes clases, desterrando los juicios superficiales y todo tipo de ideas preconcebidas al respecto;

3º, Criticar el subjetivismo, el dogmatismo y la unilateralidad, poniéndonos con igual resolución al sectarismo y al aventurerismo.

En la lucha ideológica que tenemos emprendida, el frente principal está en las trincheras de la lucha contra el revisionismo, contra el oportunismo de derecha. En relación a este combate, la lucha contra el oportunismo de "izquierda" es secundaria. Esto debemos tenerlo muy en cuenta.

El revisionismo es el fruto de una capitulación ante el enemigo, y es en consecuencia un crimen gravísimo. El "izquierdismo", por el contrario, es el resultado de una deformación pequeño-burguesa del impetu revolucionario. Son, pues, dos corrientes de muy distinta naturaleza, y esto igualmente debemos tenerlo muy presente.

Sin embargo, los "izquierdistas", so pretexto de intransigencia y de pureza, contribuyen a aislar a los verdaderos comunistas, haciendo de este modo, pese a sus intenciones, un servicio considerable al revisionismo y a los enemigos del pueblo. Es por ello por lo que no podemos descuidar la lucha contra el oportunismo de "izquierda".

(*) Lenin, "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo", 1.920

LENIN contra TROTSKY

5. INTERNACIONALISTA DE PALABRA, NACIONALISTA DE HECHO

El quinto capítulo de la serie "Lenin contra Trotsky", que publicamos en este número, trata sobre la política trotskista en la guerra imperialista de 1914. Los dos capítulos siguientes, el sexto y el séptimo, estarán dedicados respectivamente a la posición de Trotsky frente a la firma de la paz de Brest-Litovsk y a la lucha de éste contra el Partido comunista con motivo de la polémica acerca de los sindicatos.

Recordamos seguidamente el título de los capítulos de esta serie publicados en los números anteriores de SERVIR AL PUEBLO: 1. "El transfuga Trotsky"; 2. "Trotsky menobevique"; 3. "La absurda 'teoría de la revolución permanente'"; 4. "Trotsky, enemigo del Partido leninista".



La guerra imperialista de 1914 puso a prueba a los Partidos social-demócratas de la II Internacional (1), contribuyendo poderosamente a agudizar sus contradicciones internas y a resumir, en el seno de los mismos, la escisión entre los que se atenían a las justas posiciones del marxismo revolucionario y los que se hundían en el oportunismo.

Años antes de iniciarse la guerra, los Partidos social-demócratas habían aprobado en sus Congresos internacionales las resoluciones que definían correctamente cuál habría de ser la actitud de los socialistas ante la guerra que amenazaba con estallar. En di-

chas resoluciones, se llamaba a los Partidos obreros a emplear todos los medios a su alcance para evitar el desencadenamiento de la guerra imperialista. Y se añadía que si a pesar de todo la guerra estallaba, era deber de estos Partidos el aprovechar la situación económica y política creada por la misma para echar abajo el régimen capitalista.

Por ejemplo, en la resolución del Congreso de la IIª Internacional, que se celebró en Stuttgart en 1907, se decía lo siguiente:

"Si existe la amenaza de una guerra, constituye un deber para la clase obrera de los países implicados en ella y para sus representantes en los Parlamentos, el dedicar todos los esfuerzos posibles a fin de impedir la guerra por todos los medios que se consideren apropiados, medios que, naturalmente, variarán según sea la agudización de la lucha de clases y la situación política general."

(1) Fundada en el año 1889, la IIª Internacional agrupaba a todos los Partidos obreros que se adherían al socialismo. La IIª Internacional o Internacional social-demócrata tomó un rumbo totalmente oportunista durante la guerra del 14. A partir de entonces, los marxistas revolucionarios empezaron a llamarse comunistas; por un lado, porque entendían que este término reflejaba mejor que el de social-demócrata sus objetivos finales y, por otro, porque no querían confundir a las masas utilizando un nombre que habían cubierto de vergüenza los líderes oportunistas de la IIª Internacional.

"En el caso de que la guerra estalle a pesar de todo, tienen el deber de intervenir para acabar con ella lo más pronto posible, y de utilizar con todas sus fuerzas la crisis económica y política producida por la guerra para llevar a cabo una profunda labor de agitación entre las capas populares y precipitar el hundimiento de la dominación capitalista".

Otro tanto cabe decir de la resolución adoptada en el Congreso internacional de Basilea, celebrado en el año 1912, cuando la amenaza de la guerra resultaba todavía más palpable. Comentando dicha resolución, escribe Lenin:

"El manifiesto sobre la guerra, aprobado por unanimidad en Basilea en 1912 tenía en cuenta precisamente la guerra entre Inglaterra y Alemania y sus aliados actuales, que estalló en 1914. El manifiesto declara abiertamente que ningún interés popular puede justificar esta guerra, que se libra en aras de los 'beneficios de los capitalistas y por conveniencias dinásticas', sobre la base de la política imperialista, expoliadora de las grandes potencias. El manifiesto declara en forma expresa que la guerra es peligrosa 'para los gobiernos' (para todos sin excepción), hace notar el temor que sienten a la 'revolución proletaria' y señala con toda precisión el ejemplo de la Comuna de 1871 y el de octubre y diciembre de 1905 (2), es decir, el ejemplo de la revolución y la guerra civil. Así pues, el manifiesto de Basilea establecía, justamente para la guerra actual, la táctica de la lucha revolucionaria de los trabajadores contra sus gobiernos a escala internacional, la táctica de la revolución proletaria (3)".

Sin embargo, bastó que estallase la guerra para que las orientaciones revolucionarias que contienen las dos mencionadas resoluciones fuesen arrinconadas. Cuando llegó el momento de ponerlas en práctica, la mayoría de los líderes de la IIª Internacional se olvidaron de ellas, traicionaron el internacionalismo proletario y pasaron a abrazar el nacionalismo burgués.

La guerra vino a acelerar, de este modo, el desarrollo de las tendencias oportunistas que ya desde finales del siglo XIX, habían empezado a manifestarse en el seno de los Partidos socialistas. El oportunismo de generó en social-imperialismo, es decir, tomando las palabras de Lenin, en socialismo de palabra e imperialismo de hecho; la alianza más o menos camuflada de los oportunistas con la burguesía imperialista se convirtió en alianza descarada.

La guerra vino, asimismo, a rematar la escisión de la social-democracia en dos campos irreconciliables. De un lado, los contrarrevolucionarios, o sea, los social-imperialistas, los partidarios del nacionalismo burgués. Del otro, los revolucionarios, es decir, los internacionalistas consecuentes, los que luchaban con todas sus fuerzas por defender el marxismo.

En el campo de los primeros no todos difundían sus ideas antiproletarias de la misma manera. Los había que lo hacían de una forma abierta, sin tapujo alguno, y los había que se las arreglaban para camuflar sus ideas reaccionarias con frases que parecían marxistas.

Entre los nacionalistas declarados jugaron un papel destacado el socialdemócrata belga Vandervelde, el francés Guesde, el alemán Scheidemann... Y, en Rusia, la mayoría de los líderes mencheviques (4). Estos enemigos de la clase obrera lanzaron la consigna de "defensa de la patria". En una guerra imperialista, desencadenada por las burguesías de las grandes potencias con el único fin de aumentar sus riquezas, de arrebatare mutuamente sus privilegios a base de ex-

poliar a más y mejor a otros pueblos y de volver a repartirse las colonias, nada tenía que "defender" la clase obrera. Llamar a la "defensa de la patria", en una guerra como aquella, era llamar a defender la política de dominación de las burguesías imperialistas de sus respectivos países. De hecho, los cabecillas del nacionalismo más descarado contribuyeron, no sólo con sus palabras sino también con sus obras, a defender esta política, ya fuese votando a favor de los créditos de guerra en el Parlamento, ya participando directamente en los gobiernos imperialistas, encargados de dirigir la guerra de rapiña.

Entre los nacionalistas camuflados, que defendían una política "centrista" frente a la guerra y de conciliación con los más desvergonzados de los social-imperialistas, la figura internacional más sobresaliente fue Kautsky, líder de la social-democracia alemana, y, en Rusia, Trotsky.

Lenin analizó certeramente las raíces del social-imperialismo y lo denunció ante las masas como el más repugnante de los oportunismos.

"El social-chovinismo —señala Lenin— es decir, el socialismo de palabra y el nacionalismo de hecho, es la sustentación de la idea de 'defensa de la patria' en la guerra actual. De esta posición se derivan, como consecuencia, la renuncia de la lucha de clases, la votación de los créditos de guerra. Los social-chovinistas aplican, de hecho, una política antiproletaria, burguesa, pues lo que propugnan en realidad no es la 'defensa de la patria' en el sentido de la lucha contra el yugo extranjero, sino el 'derecho' de tales o cuales 'grandes' potencias a saquear las colonias y oprimir a otros pueblos. Los social-chovinistas repiten las mentiras con que la burguesía engaña al pueblo, afirmando que la guerra se hace en defensa de la libertad y de la existencia de las naciones, con lo cual se ponen al lado de la burguesía contra el proletariado.

"Entre los chovinistas figuran tanto los que justifican y exaltan a los gobiernos y a la burguesía de uno de uno de los grupos de potencias beligerantes (5) como los que, a semejanza de Kautsky, reconocen a los socialistas de todas las potencias beligerantes el mismo derecho a 'defender

- (2) En efecto, el manifiesto de Basilea refresca la memoria de los Gobiernos capitalistas y les previene contra la tentación de desencadenar una guerra, recordándoles que la explosión revolucionaria de la Comuna de París tuvo lugar durante la guerra entre Francia y Alemania y que fue precisamente la guerra entre Rusia y Japón la que contribuyó a poner en movimiento a las fuerzas revolucionarias de Rusia en octubre y diciembre de 1905.
- (3) Lenin, "El socialismo y la guerra (la actitud del P.O.S.D.R. ante la guerra)", 1915.
- (4) Como se recordará, los mencheviques constituyen el ala oportunista del Partido social-demócrata ruso. La división entre mencheviques y bolcheviques, es decir entre oportunistas y revolucionarios, tuvo lugar en el II Congreso del Partido celebrado en 1903. En 1912, los bolcheviques se separaron definitivamente de los mencheviques fundando un Partido independiente.
- (5) Los dos grupos de potencias beligerantes eran, por un lado Francia, Inglaterra y Rusia y por el otro Alemania y Austria-Hungría, principalmente. Los social-nacionalistas recurrían a los más variados argumentos para defender a sus respectivas burguesías. Así los social-demócratas de Francia e Inglaterra aseguraban que la guerra se hacía en defensa de la cultura y la libertad contra el militarismo y el despotismo de Alemania, mientras que los social-demócratas alemanes y austríacos pretendían justificar la guerra con el pretexto de que así se luchaba contra el zarismo ruso. Como se ve, una variada gama de justificaciones nacionalistas.

la patria". El social-chovinismo, que defiende de hecho los privilegios, las ventajas, el saqueo y la violencia de 'su' burguesía imperialista (o de toda burguesía en general), constituye una traición absoluta a todas las ideas socialistas... (6)".

Frente a esta línea capituladora que defendían los oportunistas, se alzó desde los primeros momentos la línea revolucionaria sustentada principalmente por el Partido bolchevique que dirigía Lenin. Pese a las enormes dificultades y a la confusión ideológica creada por los oportunistas en el seno de la clase obrera, esta línea se fue abriendo camino paso a paso y fue ganando partidarios en diversos países.

Ello fue debido en buena medida a la gran labor realizada por Lenin. La suya fue una labor intensísima de esclarecimiento teórico de los social-demócratas sobre el problema de la guerra y de educación del proletariado en los principios del internacionalismo que habían pisoteado miserablemente los líderes de la IIª Internacional. Lenin analizó a la luz del marxismo revolucionario la guerra de 1914, poniendo al desnudo su carácter imperialista y mostrando con la mayor claridad cómo era el resultado inevitable de las contradicciones del capitalismo agonizante.

Lenin empezó por trazar una neta línea divisoria entre las guerras que se habían sucedido en el período anterior, es decir, las de finales del siglo XVIII y casi todo el siglo XIX, y la guerra del 14.

Las primeras, fueron guerras nacionales y revolucionarias, libradas por la burguesía en el período ascendente del capitalismo. Fueron guerras contra el feudalismo, el absolutismo y la opresión extranjera que desembocaron en la creación de Estados nacionales, dirigidos por la burguesía. Refiriéndose a las guerras de esta época decía Lenin:

"No se puede ser marxista sin sentir el más profundo respeto por los grandes revolucionarios burgueses a quienes la historia confirió el derecho de hablar en nombre de las 'patrias' burguesas, y que en lucha contra el régimen feudal incorporaron a decenas de millones de hombres de las nuevas naciones a una vida civilizada (7)".

En semejantes guerras, los marxistas no sólo podían sino que estaban en la obligación de desear la victoria de uno de los dos bandos, precisamente de aquel bando que más contribuyese a derribar los pilares del feudalismo, del absolutismo y la opresión extranjera.

La guerra de 1914, en cambio, no era una guerra desencadenada por una burguesía ascendente e históricamente progresista, sino por una burguesía decadente, totalmente podrida; la burguesía de la época del imperialismo que había expoliado ya al mundo entero. En este caso, el proletariado no sólo no debía apoyar a uno de los dos bandos burgueses en lucha, sino que estaba en la obligación de aprovechar la pelea entre ellos para derrocarlos. Apoyar a uno de los bandos, en una guerra de rapiña como esta, suponía solidarizarse y contribuir al saqueo de otros pueblos y a su esclavización.

¿Quiere esto decir que, en la época del imperialismo, todas las guerras han de ser forzosamente imperialistas y que, por lo tanto, la consigna de "defensa de la patria" es siempre reaccionaria?

No, no quiere decir eso. En la época de imperialismo caben varios tipos de guerra.

Cabe, como acabamos de decir, la guerra imperialista que es la que se libra entre las potencias impe-

rialistas que oprimen a una serie de pueblos y buscan con ella un nuevo reparto de los esclavos y el sometimiento de nuevos pueblos al yugo del capital financiero.

"La defensa de la patria" en relación a esta guerra escribe Lenin-, es un engaño, una justificación de ella (8)".

Pero también caben las guerras de liberación nacional, es decir, las guerras que desencadenan los países y pueblos oprimidos contra las potencias imperialistas, contra los países opresores.

"La defensa de la patria" por parte de los países nacionalmente oprimidos -dice Lenin-, contra un país nacionalmente opresor, no es un engaño, y los socialistas en una guerra así de ninguna manera están en contra de 'la defensa de la patria' (9)".

Y, en la época del imperialismo, son igualmente posibles las guerras civiles revolucionarias, es decir, las guerras que desencadenan los oprimidos contra los opresores de su propio país, la guerra del proletariado contra su burguesía. Y si el proletariado triunfa sobre la burguesía instaurando el socialismo en un determinado país y la burguesía de otros países ataca al Estado socialista, la 'defensa de la patria' socialista es un deber sagrado para el proletariado.

Todas estas cuestiones fueron tratadas por Lenin con sumo detalle. Así fue cómo, a partir de este correcto análisis de clase de la guerra, el Partido bolchevique pudo trazar las grandes líneas de la política a seguir por el proletariado durante la guerra imperialista de 1914.

El núcleo de esta política era la consigna de 'Transformación de la guerra imperialista en guerra civil'. Intimamente vinculada a esta consigna se hallaba la de 'Derrota del propio gobierno en la guerra imperialista'. Asimismo, desde los primeros momentos de la guerra, los bolcheviques, viendo la espantosa degeneración en que estaban sumidos los líderes de la IIª Internacional, hicieron propaganda en favor de la creación de una nueva Internacional, libre de todo tipo de oportunistas, desde los social-imperialistas más descarados hasta los "centristas".

El Partido de Lenin, señaló igualmente al proletariado los pasos concretos que habrían de darse para lograr la transformación de la guerra imperialista en guerra civil: Se llamó a los revolucionarios a negarse en redondo a votar en los Parlamentos los créditos destinados a la guerra de rapiña; a romper por completo con la política de "paz nacional", es decir, de sustitución de la lucha de clases por la colaboración estrecha con los explotadores de la propia nación; a hacer una paciente labor de denuncia de las ideas nacionalistas burguesas; a crear organizaciones clandestinas para poder luchar eficazmente contra las leyes de excepción decretadas por la burguesía durante la guerra; a que confraternizaran en el frente los soldados de los países beligerantes; a que se impulsaran las acciones revolucionarias de masas...

Numerosos fueron los escritos de Lenin dedicados a explicar la justeza de estas consignas así como a

(6) Lenin, "El socialismo y la guerra (la actitud del P.O.S.D.R. ante la guerra)", 1915.

(7) Lenin, "La bancarrota de la IIª Internacional", 1915.

(8) Lenin, "Sobre la caricatura del marxismo y el economismo imperialista", 1916.

(9) Lenin, "Sobre la caricatura del marxismo y..."

analizar el imperialismo, la guerra y la actitud marxista ante la misma, y a denunciar la política de los líderes oportunistas. Dichos escritos prestaron una valiosa ayuda a los revolucionarios de entonces y enriquecieron notablemente el socialismo científico. En tre ellos destacan: EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO; EL SOCIALISMO Y LA GUERRA; LA BANCARROTA DE LA II INTERNACIONAL; ACERCA DEL FOLLETO DE JUNIUS; EL PROGRAMA MILITAR DE LA REVOLUCION PROLETARIA, a los que habría que añadir infinidad de artículos breves aparecidos en la prensa bolchevique.

¿Y qué ha legado Trotsky a la posteridad sobre la guerra imperialista de 1914? ¿Cuál fue entonces su política? Como hemos dicho líneas más arriba, Trotsky se encontró, una vez más, del lado de los oportunistas y en contra de los revolucionarios. En la lucha en el interior de la social-democracia rusa (a la que de dicamos el capítulo anterior) nos topamos con un Trotsky sistemáticamente enfrentado a los revolucionarios bolcheviques y aliado a los peores oportunistas, por más que intentase cubrirse tras una fraseología "revolucionaria", "no-fraccional". La historia se repite respecto a la actitud de Trotsky durante la guerra que le pilló a caballo entre los internacionalistas conscientes y los social-imperialistas. También en esta lucha, que desgarró a la social-democracia internacional, Trotsky volvió a arroparse con la bandera del "centrismo" y de la conciliación de posturas totalmente irreconciliables.

Cierto es que Trotsky reconoció que había que rechazar la idea de "defensa de la patria", y que también reconoció el carácter imperialista de aquella guerra. Sin embargo, tal "reconocimiento" no pasaba de ser una frase vacía puesto que a la hora de la verdad sus consignas se oponían a las de la izquierda revolucionaria, impulsada por Lenin. En efecto, frente a las consignas leninistas sobre la transformación de la guerra imperialista en guerra civil y sobre la derrota del propio gobierno, Trotsky y los "centristas" de su especie oponían las consignas de "¡Paz a toda costa!" y "¡Ni victoria ni derrota!". Con razón lo situaba Lenin entre los internacionalistas de pega, o lo que es igual, entre los social-imperialistas camuflados.

Igualmente, frente a los esfuerzos de los revolucionarios por edificar una nueva Internacional, Trotsky, lo mismo que el renegado Kautsky, se debatía por seguir conservando la unión con los oportunistas y predicó durante largo tiempo la conciliación con unas gentes que habían demostrado hasta más no poder su

traición a la clase obrera.

Uno de los portavoces más señalados de las opiniones "centristas" de Trotsky fue NACHE SLOVO (NUESTRA PALABRA), periódico que se editó en París desde enero de 1915 hasta septiembre de 1916, o sea, en plena guerra imperialista, cuando los campos estaban más que suficientemente delimitados.

Lenin criticó duramente las posiciones antiproletarias de Trotsky, al igual que las de su maestro en "centrismo", Kautsky, pues las consideraba sumamente peligrosas por cuanto se cubrían con frases aparentemente marxistas. Lenin veía de este modo la situación de la social-democracia internacional:

"Hay tres corrientes en el socialismo internacional: 1ª, la corriente chovinista que lleva a cabo sin interrupción la política oportunista; 2ª, la de los enemigos del oportunismo, que empiezan a manifestarse en casi todos los países (son aplastados a menudo, pero los ejércitos aplastados aprenden mucho) y son capaces de orientar el trabajo revolucionario hacia la guerra civil; 3ª, la de los desamparados y vacilantes, que se han puesto a remolque de los oportunistas, que causan el peor de los males al proletariado con sus tentativas hipócritas de justificar casi científicamente y como marxistas -¡no es broma!- el oportunismo (10)".

Contra la política y las consignas de esta última corriente de la que formaba parte Trotsky, escribió Lenin un buen número de páginas. A este respecto destacan sus artículos: EL FRACASO DEL INTERNACIONALISMO PLATONICO; SOBRE LA DERROTA DEL PROPIO GOBIERNO EN LA GUERRA IMPERIALISTA; EL SOCIALISMO Y LA GUERRA; SOBRE LA CONSIGNA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA; ACERCA DEL "PROGRAMA DE PAZ"; EL IMPERIALISMO Y LA ESCISION DEL SOCIALISMO...

A continuación reproducimos una selección de citas de algunos de estos textos de Lenin. La primera contiene un juicio sobre el periódico trotsko-menchevique NACHE SLOVO que los discípulos de Trotsky siguen empeñándose en presentar como consecuentemente internacionalista. La segunda va dirigida contra la consigna oportunista "¡Ni victoria ni derrota!". Las dos últimas muestran cómo Lenin incluía a Trotsky entre los representantes del kautskismo, es decir, entre los internacionalistas de palabra, partidarios serviles del social-imperialismo de hecho.

NACHE SLOVO desencadena una rebelión de pega contra el social-nacionalismo, puesto que no desmascara a los más peligrosos enemigos de esta corriente burguesa (como Kautsky), no declara la guerra al oportunismo; al contrario, no habla de él, no emprenden indicia en absoluto las acciones que hay que realizar para librar al socialismo de su vergonzosa atadura con respecto al patriotismo (11). Al decir que no es obligatoria la unidad con aquellos que se han pasado al lado de la burguesía, pero que tampoco lo es la escisión, NACHE SLOVO se pone de hecho a merced de los oportunistas, por más que haga un hermoso gesto que se

"En una guerra reaccionaria, la clase revolucionaria no puede por menos que desear la derrota de su propio gobierno.

He aquí un principio que sólo pueden discutir los partidarios conscientes o los lacayos impotentes

puede interpretar como una amenaza terrible hacia los oportunistas, pero también como un signo de amistad.

(Lenin: "El fracaso del internacionalismo platónico", mayo de 1915).

(10) Lenin, "Chovinismo muerto y socialismo vivo (¿cómo reconstruir la Internacional?)", 1914.

(11) Lenin emplea aquí el término patriotismo como equivalente al de nacionalismo, pues los partidarios de la consigna de la "defensa de la patria" en la guerra imperialista no son otra cosa que nacionalistas burgueses. Como hemos visto, esta consigna es perfectamente justa en las guerras revolucionarias. En estas guerras, los patriotas, es decir, los que llaman a defender la patria, no pueden ser identificados en modo alguno con los nacionalistas burgueses.

tes de los social-chovinistas. Entre los primeros figuran, por ejemplo, Siemkovski, del Comité de Organización (nº 2 de su IZVESTIA) (12); entre los segundos, Trotsky y Bukvoied, y, en Alemania, Kautsky. Querer la derrota de Rusia, escribe Trotsky, "es una concepción que nada provoca ni justifica, a la metodología política del social-patriotismo, que sustituye la lucha revolucionaria contra la guerra, y contra las condiciones que la han engendrado, por una orientación de las más arbitrarias en las condiciones actuales, siguiendo la línea del mal menor" (nº 105 de NACHE SLOVO).

Aquí tenemos un ejemplo de las frases ampulosas con que Trotsky justifica siempre el oportunismo. La "lucha revolucionaria contra la guerra" no es sino una de esas exclamaciones vacías y sin contenido, en las que son maestros los héroes de la II Internacional, si por ello no entendemos las acciones revolucionarias contra el propio gobierno también en los tiempos de guerra. Basta meditar un momento para comprender así. Pero las acciones revolucionarias, en época de guerra, contra el propio gobierno, significan inevitable e indiscutiblemente, no sólo que se desea la derrota de este gobierno, sino también que se contribuye en forma activa a esa derrota.

(...) Jugando con las palabras, Trotsky acaba por enredarse. Le parece que desear la derrota de Rusia significa desear la victoria de Alemania (Bukvoied y Siemkovski expresan más francamente esta "idea" -mejor dicho, esta "falsedad" que comparten con Trotsky). En esto ve Trotsky la "metodología del social-patriotismo".

Para ayudar a los incapaces de pensar por sí mismos, la resolución de Berna (nº 40 de SOTSIAL-DEMOKRAT) (13) explica que, en todos los países imperialistas, el proletariado debe desear ahora la derrota de su propio gobierno. Bukvoied y Trotsky han preferido añadir esta verdad, y Siemkovski (un oportunista que presta a la clase obrera más servicios que todos los demás al repetir, con franca ingenuidad, las sutilezas de la burguesía) "candorosamente ha dejado escapar" lo siguiente: esto es absurdo, pues la victoria sólo puede corresponder a Alemania o a Rusia (nº 2 de IZVESTIA).

Veamos el ejemplo de la Comuna. Alemania venció a Francia. Bismarck y Thiers (14) vencieron a los obreros!! Si Bukvoied y Trotsky reflexionaran, comprenderían que ellos adoptan el punto de vista de la guerra que hacen los go-

biernos y la burguesía, es decir, que se arrastran ante la "metodología política del social-patriotismo", según el lenguaje ampuloso de Trotsky.

(...) Renunciar a la consigna de la derrota es reducir el espíritu revolucionario a una frase vacía o a una pura hipocresía.

Y ¿con qué se nos ofrece sustituir la consigna de la derrota? Con la consigna "ni victoria ni derrota" (Siemkovski en el Nº 2 de IZVESTIA; del mismo modo, todo el Comité de Organización en el Nº 1). Ahora bien, esto no es sino una nueva versión de la consigna de "¡Defensa de la patria!". ¡Ella llevar el problema, pura y simplemente, al plano de la guerra de los gobiernos (que, según esta consigna, deben conservar su antigua situación, "mantener sus posiciones") y no al terreno de la lucha de las clases oprimidas contra sus gobiernos! Es justificar el chovinismo de todas las naciones imperialistas, cuyas burguesías están siempre dispuestas a decir (y dicen al pueblo) que "sólo" combaten "contra la derrota". "El sentido de nuestra votación del 4 de agosto (15) es éste: no en pro de la guerra, sino contra la derrota", escribe en su libro E. David, líder de los oportunistas. Los hombres del Comité de Organización, junto con Bukvoied y Trotsky, se sitúan por completo en el mismo terreno que David al defender la consigna de "ni victoria ni derrota".

Si meditamos en esta consigna, veremos que equivale a la "paz civil", a la renuncia a la lucha de clase de los oprimidos en todos los países beligerantes, pues la lucha de clase se hace imposible si no se asestan golpes a la "propia" burguesía y al "propio" gobierno; pero asestar golpes, en tiempos de guerra, al propio gobierno, es (¡para conocimiento de Bukvoied!) un delito de alta traición, es contribuir a la derrota de su país. Quien acepte la consigna de "ni victoria ni derrota", sólo hipócritamente puede defender la lucha de clases, la "violación de la paz civil", de hecho, renuncia a una política independiente, pro-

leteraria, y subordinada al proletariado de todos los países beligerantes a esta tarea enteramente burguesa: preservar de la derrota a determinados gobiernos imperialistas. La única política que significa de hecho, y no sólo de palabra, una violación de la "paz civil" y el reconocimiento de la lucha de clases, es aquella en que el proletariado saca provecho de las dificultades de su gobierno y de su burguesía para derrocarlo. Y a esto no se puede llegar ni se puede aspirar, si no se desea la derrota del propio gobierno y no se contribuye a lograrla.

(...) Quien defienda la consigna de "ni victoria ni derrota" es un chovinista consciente o inconsciente; en el mejor de los casos, un pequeño burgués conciliador, pero, de todos modos, un enemigo de la política proletaria, un partidario de los gobiernos actuales, de las clases dominantes actuales.

(...) Los partidarios de la consigna de "ni victoria ni derrota" están de hecho al lado de la burguesía y de los oportunistas, ya que "no creen" en la posibilidad de acciones revolucionarias internacionales de la clase obrera contra sus propios gobiernos, ni quieren contribuir al desarrollo de esas acciones, tarea sin duda difícil, pero la única digna de un proletario, la única verdaderamente socialista. Precisamente el proletariado de la más atrasada de las grandes potencias beligerantes se refiera a Rusia, sobre todo ante la vergonzosa traición de los socialdemócratas alemanes y franceses, debió poner en práctica, por conducto de su partido, una táctica revolucionaria, que es absolutamente imposible si no "se contribuye a la derrota" del propio gobierno, y que es la única que conduce a la revolución europea, a la paz duradera del socialismo y a librar a la humanidad de los horrores, calamidades, brutaldades y ferocidades que hoy imperan.

(Lenin: "Sobre la derrota del propio gobierno en la guerra imperialista", julio 1915).

(Sigue en la pág. 15)

(12) El periódico IZVESTIA, editado en Ginebra de febrero de 1915 hasta marzo de 1917, era el órgano del Secretariado en el Extranjero del Comité de Organización del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Este Comité de Organización era el organismo supremo del grupo oportunista menchevique. (IZVESTIA significa NOTICIAS).

(13) Se refiere a la resolución de la Conferencia bolchevique celebrada en Berna a comienzos de 1915, resolución que fue publicada en el SOTSIAL-DEMOKRAT, que era el órgano central del Partido bolchevique durante esta época.

(14) Bismarck y Thiers, cabecillas de los gobiernos alemán y francés respectivamente durante la guerra franco-alemana. A pesar de que las burguesías de ambos países estaban en guerra, no tuvieron inconveniente en llegar a un acuerdo para aplastar la insurrección del proletariado parisino, la gloriosa Comuna de París.

(15) El 4 de agosto de 1914, los diputados social-demócratas en el Parlamento alemán votaron los créditos destinados a la guerra imperialista.

Ante el aumento de la represión

CRECE LA INDIGNACION EN EUSKADI

Los pueblos de Euskadi están sufriendo embestida tras embestida de las fuerzas de represión. Vergara (Guipúzcoa) es una de estas localidades. Una más, que, desde luego, no constituye un caso excepcional sino perfectamente representativo de la situación en el País Vasco. De Vergara nos llega un informe del que resumimos a continuación algunas partes.

A comienzos de año, había en Vergara 12 guardias civiles. Antes de Agosto, eran ya 39, y ahora planean elevar la cifra hasta un total de 59. Esto para un pueblo que anda rondando los 35.000 habitantes.

Ni que decir tiene que ya no saben dónde meter tantos "números" pues el viejo cuartelillo no está para esos trotes. De momento, algunos de los recién llegados se han instalado en el Círculo Carlista y otros en los locales de Falange.

La construcción de nuevos cuarteles para la Guardia Civil es toda una confesión de impotencia por parte del Régimen. ¡No había previsto que el dispositivo de guerra que ha montado contra el pueblo de Euskadi se le iba a quedar pequeño! Además del nuevo cuartel que proyectan construir en Vergara, están levantando otro más en la localidad de Oñate, próxima a Vergara, cuyas obras van bastante adelantadas. En Deva, cerca también de Vergara, está edificado ya un nuevo cuartel aunque todavía no ha entrado en servicio.

Los controles son ahora frecuente. A cualquier hora del día piden el carnet de identidad. En carretera, algunos días son varios los controles que hay que pasar para ir de un pueblo a otro. En ocasiones, además de las estúpidas preguntas habituales (¿dónde va?, ¿de dónde viene?...), registran los coches. A los que no paran son a los Mercedes y Dodges... Los que no se salvan son los que van en bici o en moto, los 600, los 850. Como se ve, la Guardia Civil sabe escoger.

La presencia de la Guardia Civil trae consigo las acostumbradas provocaciones. Trata a las amplias masas como a enemigos (¡y acierta!), soltando impertinencias en todo momento y lugar, y dirigiéndose a la gente de manera arrogante. Últimamente les ha dado por molestar a los que cantan en los bares, cosa que hasta ahora no se había visto en Vergara. Parece como si su misión consistiera en ganarse la antipatía de la población, lo que sin ningún género de dudas se han ganado a pulso.

Los roces con la gente, dado el ardor represivo de los civiles y su actitud despectiva, son constantes. A veces son cosas pequeñas como la negativa de un joven a dar su domicilio a los guardias civiles, pese a sus amenazas. Cosas pequeñas, actos de resistencia, síntomas continuos de que el pueblo odia a la Guardia Civil y no desaprovecha ocasión para mostrarlo. Otras veces son enfrentamientos más abiertos, como el de un obrero que al ver entrar a un par de civiles en el bar en el que se hallaba, arrojó al suelo el periódico que tenía en las manos. Consciente uno de los civiles de que en ese gesto "había miga", lo recoge y se lo da al obrero preguntándole: "¿Por qué lo ha tirado?"

Responde el obrero: "Porque ya lo he leído".

El guardia civil, de mal café: "Esa no es razón para tirar el periódico".

El obrero, de peor café todavía: "¡Lo he tirado porque no trae más que mentiras!"

El guardia civil se pone nervioso, no sabe por dónde salir; acaba por pedirle el carnet de identidad, pensando que así intimidará al obrero. Este, primero se lo da, pero inmediatamente se arrepiente y se lo arranca de las manos al fascista. Enfrentamientos como éste no son raros. Son el reflejo de la tensa situación que se ha creado.

"En el pueblo —escribe el camarada que nos informa— hay un creciente malestar hacia la Guardia Civil, hacia la policía y el Estado. La gente se ríe de la Guardia Civil y en los sectores intermedios y avanzados se comenta que si elevan la plantilla es porque se encuentran desbordados por la lucha del pueblo".

El Régimen quiere atemorizar a las masas pero lo único que logra es aumentar su indignación. De poco sirven las armas, de poco sirve el terror cuando no se cuenta con la razón, cuando no se cuenta con la amistad del pueblo. El incremento de las fuerzas de represión es como un "boomerang" que lanza el Régimen contra las masas pero que inevitablemente se vuelve contra él.

Valencia:

BENICALAP CONTRA EL ABANDONO DEL BARRIO

¿Qué organismo fascista no gusta de alardear de sus "realizaciones", "obras", "proyectos", y muchas primicias más, en provecho del pueblo? El "muy ilustre" Ayuntamiento de Valencia, que no constituye desde luego una excepción, también es aficionado a tales cuentos.

Sin embargo, las masas valencianas conocen mejor que nadie las condiciones en que viven, y desmienten continuamente esas pretensiones. Así lo han hecho recientemente los vecinos del barrio de Benicalap.

Este barrio, como otros muchos de la ciudad y del resto del país, sufre el más lamentable abandono por parte de las autoridades fascistas. Las acequias están abiertas a pocos metros de las casas, constituyendo un serio peligro de infección y de accidentes: las

callejuelas están sin asfaltar; los mercados, escuelas y transportes son insuficientes y malos... y a eso hay que añadir la existencia de una carretera que cruza el barrio de parte a parte, que cuenta con un tráfico muy valor e intenso y que no tiene un solo semáforo en tres kilómetros de distancia! Hasta tal punto es peligroso el estado en que se encuentra la carretera que no hay una semana en la que no ocurran varios accidentes graves por atropello.

El Ayuntamiento, que, claro, "se desvive por atender las necesidades del pueblo", conoce perfectamente ese estado de cosas que data de hace años ya, y como prueba de su "preocupación" no ha hecho absolutamente nada hasta ahora por resolver tales problemas. ¡Buena manera de preocuparse por el pueblo!

Hartos ya de ese estado de cosas, los vecinos decidieron pasar a la acción. Así, organizados por la Comisión del Barrio, más de medio centenar de manifestantes provistos de botes de pintura y brochas, pintaron los pasos de cebra en la avenida, en la hora de más tránsito de coches y peatones, a la vez que reparaban octavillas y explicaban lo que hacían a los numerosos grupos de gente que se formaron a su alrededor. El público acogió formidablemente la iniciativa, prestándole todo su apoyo.

Al rato llegaron los municipales y guardiaciviles, hechos una furia y dispuestos a comerse a la gente, pero ya era tarde. Para entonces los manifestantes habían desaparecido y las hojas estaban ya siendo favorablemente comentadas en bares y otros lugares.

MEDALLA DE ORO EN IMBECILIDAD

Decididamente, este Régimen no tiene el más mínimo sentido del ridículo. Si no, no se explica que siga empeñado en pasear al "príncipe" de aquí para allá.

Juan Carlos ha visitado recientemente la República Federal Alemana. Los medios de propaganda del Régimen han hecho tantos esfuerzos por demostrar lo "airosa" que ha salido su chico de esta prueba, que no han podido evitar que el tiro saliera por la culata, dando al pueblo algunas pinceladas de la realidad. La realidad ha estado marcada por el ridículo principesco. Han querido mostrarlo a Europa "en sus cualidades humanas", y ha sido ridículo. Han querido exhibirlo como príncipe de postín, y tres cuartos de lo mismo.

Ni siquiera el apoyo prestado por la flor y nata de la reacción alemana federal lo ha podido evitar. Más bien lo contrario: ese apoyo, poco entusiasta y bastante torpe, ha contribuido a ponerlo más de manifiesto.

Walter Scheel, ministro federal de asuntos exteriores, trató de echar un cable, por ejemplo, pronunciando un discurso dedicado a ensalzar las virtudes del bobo matado a príncipe. Pues bien, el reaccionario alemán no tuvo más remedio que centrarse en el tema de "las magníficas condiciones del Príncipe como navegante" (1). Incluso, sin miedo de llevar las cosas todo lo lejos que hiciera falta, llegó a decir: "Si alguna vez se escribe un tratado sobre el arte del Estado..." (va ya el lector a saber qué es eso) "...será preciso incluir un capítulo sobre navegación". Es como si hubiera dicho: "Como político es de pena, pero sabe hacer unas estupendas patatas fritas".

"Die Welt", periódico super-reaccionario alemán, se agarró también a otras patatas fritas, dedicando largas parrafadas a hablar de "la modestia del Príncipe". No perdió ocasión el periódico de insultar al pueblo español, diciendo que esa modestia "es poco corriente entre los españoles". Lo menos que cabe decir de las pruebas de modestia proporcionadas por "Die Welt" es que no acababan de ser convincentes. Citaba "Die Welt" unas declaraciones de Juan Carlos tras su derrota en las Olimpiadas de Munich, y la modestia no era precisamente su lado fuerte: "En una de las regatas -decía Juan Carlos-, pensé que me había ido fuera, lo cual sería motivo de descalificación, y volví, perdiendo mucho tiempo. No podía permitir que, siendo príncipe, me

Los vecinos de Benicalap han dado un hermoso ejemplo de decisión y coraje. Muchos de ellos van comprendiendo que los Ayuntamientos no sirven a los intereses del pueblo, sino a los de los grandes capitalistas, que se enriquecen sin cesar a costa de superexplotar a las masas populares y de privarles de cosas tan elementales como son la higiene, los semáforos, el asfalto de la calle, el agua corriente, etc., etc.

El trabajo que desarrolla la Comisión del Barrio, está dando ya resultados. Buena prueba de ello es el caso que comentamos, y el hecho de que cada vez sean más los hombres y mujeres que se entregan a la lucha en el barrio para alcanzar sus justas aspiraciones, cosa que conseguirán sin ninguna duda si persisten por ese camino.

descalificaran". Y añadía: "Me clasificué muy por debajo de mis posibilidades". ¡Vaya con la modestia!

A la hora de los discursos políticos, Juan Carlos se mostró también como "navegante": navegó, en efecto, a base de bien. Dos temas le ocuparon por entero: el uno, el de su futuro reino; el otro, el de la "vocación europea" de España.

Del primero, dijo unas frases que no nos resistimos a citar:

"Las monarquías llegan a la madurez y la plenitud cuando se institucionalizan y objetivan en la idea de la Corona y resumen en feliz síntesis la legitimidad del Estado moderno, el carisma de la tradición y el principio de la institución de la nación como forma de convivencia altamente valiosa".

No vale la pena que el lector coja un diccionario: se trata de un simple "¡Viva la monarquía!" dicho en forma de acertijo.

Del segundo tema -el "futuro europeo"- trató ampliamente. En sustancia, fué esto lo que dijo:

"Europa integrada será más una si se identifican las estructuras, pero será más Europa si las sociedades nacionales que la componen se conjugan entre sí armoniosamente, sin menoscabo de sus singularidades valiosas."

Ni que decir tiene que las "singularidades valiosas" a las que se refería el aspirante a Franco no eran otras que las "singularidades" fascistas. Dejados estar entre vosotros -dijo, en resumen-, pero ayudados a mantener el fascismo". Esto era ya un poco demasiado, y el mismo ministro Scheel tuvo que intervenir para señalar que "los miembros del Mercado Común deben hacer suyos determinados criterios". Lo que obligó a Juan Carlos a adoptar un tono de circunstancias:

"Deseo la integración de España en el Mercado Común -precisó entonces-. Pero cuidado con las precipitaciones, que pueden resultar peligrosas para algunos."

Así, entre memeces y frases reaccionarias, transcurrió el paseo alemán del que se titula "futuro Jefe del Estado español". Un hombre que promete, éste.



CAMBOYA

El 18 de Marzo de 1970, un golpe de Estado patrocinado por los servicios secretos norteamericanos derrocó el régimen encabezado por el príncipe Norodom Sihanuk. Inmediatamente se organizó un amplio movimiento de resistencia contra la dictadura fascista instalada por los yanquis, al que se unió el propio príncipe Sihanuk. El desarrollo de su lucha fue tal que mes y medio después los imperialistas norteamericanos, junto con las tropas títeres de Saigón, se vieron obligadas a invadir Camboya con el vano propósito de aplastar la resistencia patriótica.

La invasión se saldó con una estrepitosa derrota de los agresores, que tuvieron que volverse precipitadamente por donde habían venido. Desde entonces, el movimiento de liberación nacional no ha hecho sino fortalecerse, controlando hoy la mayor parte del suelo y dirigiendo sus ataques continuamente contra los últimos bastiones del enemigo, entre ellos la capital Pnom Penh.

Los patriotas camboyanos se hallan unidos estrechamente a las fuerzas antiimperialistas de los pueblos hermanos de Indochina -Vietnam y Laos- que combaten como ellos por la liberación de su patria, con las armas en la mano. En el plano internacional la lucha de estos tres pueblos goza de un apoyo creciente. Prueba de ello, en lo que concierne a Camboya concretamente, es que el gobierno constituido por los patriotas fren-

te al Gobierno fantoche puesto en pie por los yanquis, ha sido reconocido oficialmente por más de treinta países. En la reciente Conferencia de Países no Alineados, incluso, se ha admitido a los Gobiernos patrióticos de Camboya y de Vietnam del Sur como miembros de pleno derecho, lo que supone una victoria política de gran alcance.

No obstante, hay diversos países que todavía no reconocen al Gobierno patriótico de Camboya. Entre ellos están los Estados Unidos, lo cual a nadie extrañará. Entre ellos está también la Unión Soviética. Los dirigentes de este país -socialistas de boquilla, pero imperialistas en los hechos- no han reconocido al Gobierno formado por los patriotas, mantienen relaciones con el Gobierno fantoche antinacional de Pnom Penh y han llegado a concederle ciertos créditos.

La actitud de los revisionistas soviéticos hacia el pueblo Camboyano constituye una muestra de su carácter antipopular y con-



Indochina

trarrevolucionario. Es un resultado más de su política de compinchamiento con el imperialismo norteamericano para ahogar la lucha de los pueblos del mundo.

Diversas declaraciones del príncipe Sihanuk arrojan no poca luz sobre la actitud de los social-imperialistas soviéticos. (*)

Refiriéndose a los social imperialistas soviéticos, ha declarado Sihanuk, que

"...No solamente mantiene su embajada en Pnom Penh y tienen relaciones diplomáticas con el régimen traidor sino que además, envían material médico y quirúrgico para socorrer a las tropas que ponemos fuera de combate para que puedan atacarnos de nuevo. En Octubre de 1971, la Unión Soviética ha renovado un acuerdo financiero con ese régimen..."

El día 15 de Enero de 1971, Sihanuk envió un mensaje al primer ministro soviético en el que le llamaba a "romper completamente las relaciones diplomáticas con la república anticonstitucional, antinacional, antipopular, anticomunista, fascista y proimperialista", pidiéndole asimismo que reconociera oficialmente al Gobierno patriótico de Camboya. Igualmente, solicitaba que

"acordara tan rápidamente como fuera posible una ayuda militar y de todo tipo a las fuerzas armadas del pueblo camboyano...". El resultado fue nulo.

Ello no ha impedido, sin embargo, que los social-imperialistas soviéticos pretendan ayudar a los patriotas camboyanos. Así responde Sihanuk a tal pretensión: "las armas nos las proporcionan nuestros amigos vietnamitas, chinos y nordcoreanos. Pero la mayor parte de las armas que poseemos, se las arrebatamos al enemigo. Esta es una fuente innagotable... Los soviéticos también pretenden ayudarnos, so pretexto de que algunos de nuestros guerrilleros utilizan ametralladoras soviéticas. Pero son nuestros amigos de Hanoi los que nos las dan. ¡Es como si usted dice que recibe una ayuda de Tokio porque anda haciendo fotos con una cámara japonesa! Los soviéticos nos ayudan tanto que cuando hemos de enviar una misión a Moscú, debo pedir prestados a nuestros amigos chinos los dólares para pagar las habitaciones del hotel en la URSS!"

Creemos que estas declaraciones se bastan por sí solas. ¿No son una perfecta ilustración de la política seguida por los social-imperialistas soviéticos en sus deseos de impedir el avance de las luchas de liberación?

VIETNAM DEL SUR

Publicamos a continuación parte de una entrevista concedida a la prensa por Nguyen Thi Binh, ministro de asuntos exteriores del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur. En sus palabras se refleja muy bien el momento actual de la lucha de liberación contra el imperialismo yanqui y sus agentes del Gobierno de Saigón. Refiriéndose a las fuerzas yanquis en Vietnam, dice:

"...El número de los bombarderos y la aviación táctica han aumentado considerablemente. Antes de Marzo, había cuarenta y cinco B-52 y trescientos cincuenta aviones tácticos. Hoy son doscientos y mil cuatrocientos respectivamente. Los portaaviones han pasado de uno a siete. Cada día, se suceden entre seiscientos y setecientas salidas de los bombarderos (cuatrocientas contra el Norte y trescientas contra el Sur). Y esto sin contar a los navíos de guerra que cañonean constantemente nuestro país. Basta con pensar que cada día son lanzadas 5.000 toneladas de bombas sobre Vietnam para poder imaginar lo elevado que es el número de muertos y heridos y la importancia de los destrozos materiales. El 1, el 2 y el 3 de septiembre, cuando la República Democrática de Vietnam del Norte acababa de poner en libertad a tres pilotos americanos (...) se han sucedido mil salidas de la aviación norteamericana. Esa ha sido la

respuesta de Nixon a un gesto humanitario, a un gesto de clemencia y de buena voluntad."

PREGUNTA: Se ataca a la población civil por lo menos tanto como a los objetivos militares o estratégicos, como lo prueba el bombardeo de las ciudades y de los alrededores de Saigón. ¿Cuál es la reacción de la población ante esto?

"La población resiste maravillosamente. Hay muertos y heridos pero la vida prosigue su curso. En Vietnam del Norte todo había sido reconstruido en diez años. Pues bien, durante los cuatro últimos años de destrucción, se ha vuelto a cero (...). En Vietnam del Sur los bombardeos también tienen un carácter exterminador, sobre todo en las zonas liberadas y, entre ellas, en las de mayor población, como por ejemplo en el delta del río Mekong. Los norteamericanos quieren aterrorizar a la población para detener nuestra ofensiva (...) Sin embargo es el ejército de Saigón (...) el que se hunde a grandes pasos. Ya nada puede cambiar el curso de la evolución de la situación."

PREGUNTA: El ejército de Saigón era al comienzo del año de unos 700.000 hombres, según las cifras oficiales. ¿Cuál es actualmente su importancia?

"Hoy en día cuenta con 100.000 hombres menos. Y eso a pesar del reclutamiento forzoso de muchos jóvenes. Sin contar el mes de Agosto, el número de soldados de Thieu (máximo cabecilla del régimen fantoche de Saigón) puestos fuera de combate es de 250.000".

(*) Las declaraciones de Sihanuk que entresacamos los trozos entrecomillados han sido hechas a los periodistas Wilfred Burchett y Jean Lacouture.

"Las regiones montañosas las controlamos sin dificultades. En cuanto a los campos y las zonas más habitadas, como el delta del Mekong -en donde hemos sido ayudados por numerosos levantamientos populares-, se han obtenido unos resultados bastante impresionantes.

(...) Las vías de comunicación que llevan a las ciudades, Saigón en particular, han sido cortadas en tramos más o menos largos. Estos tramos se encuentran bajo el control del ejército popular."

PREGUNTA: El Frente Nacional de Liberación está extendido por todo el país, lo mismo en las ciudades que en las montañas, es el campo que en Saigón, donde un Comité revolucionario clandestino, como en las restantes grandes aglomeraciones, establece la unidad

entre los diferentes movimientos y las organizaciones de masa. ¿Cuál es su papel en el conjunto del país?

"Debe ocuparse sobre todo de dos tareas fundamentales: organizar al pueblo para continuar el combate y organizar la vida, todos los aspectos de la vida de las masas, para continuar la producción. Así, en Quang Tri, a pesar de todas las fuerzas desplegadas por el enemigo y del continuo bombardeo, se ha reforzado tras la liberación de la ciudad y ha desplegado unos esfuerzos gigantescos."

Nuestro combate es el de todos aquellos que luchan por la independencia, por la soberanía nacional; por mejorar sus condiciones de existencia.

...Tenemos la profunda convicción de que, cada vez más, los pueblos del tercer mundo son capaces de defender sus derechos nacionales y de aportar su contribución a la evolución histórica del mundo.

...Somos un símbolo para los países del tercer mundo. No solamente hemos resistido al imperialismo norteamericano sino que le hemos infligido unas derrotas estrepitosas. El mito de su invencibilidad militar se ha derrumbado. Y eso es importante para los pueblos que luchan por su independencia.

Nguyen Thi Binh



VIGO, UNA VEZ MAS

Cuando hace apenas unos años se citaban las puntas de lanza de la lucha obrera en España, se decía: Asturias, Cataluña, Euzkadi, Madrid... Hoy ya nadie haría eso. Ciertamente que en esas zonas se siguen produciendo luchas formidables por su combatividad y amplitud; pero no menos cierto es que ya, junto a ellas, se sitúan los combates heroicos de la clase obrera de otras zonas y regiones, que se incorporan con ardor y valentía a las primeras filas del proletariado revolucionario.

Galicia ha ganado un puesto de honor entre ellos. En menos de un año, se han llevado a cabo tres combates de gran importancia: en la Bazán, en Astilleros Barrera, y el actual de U. (En) y muchos otros de menor talla. En ellos, la clase obrera gallega ha demostrado una enorme voluntad de lucha, sellada con la sangre y la vida de algunos de sus mejores.

En el momento de publicar este número, la lucha ha finalizado en Vigo. Lo que a continuación se incluye es, en consecuencia, un balance provisional y parcial de lo ocurrido. Esperamos que, pese a ello, será de utilidad para cuantos, por toda España, siguen,

como los trabajadores vigosos, la senda de la unidad y la lucha contra la explotación y la opresión.

UN CONVENIO QUE COLEA...

A finales del pasado año y comienzos de éste, en Citroën Hispania se negoció el Convenio de fábrica. Las deliberaciones acabaron en ruptura, y la Delegación de Trabajo dictó norma de obligado cumplimiento. Una de las reivindicaciones obreras rechazadas por la empresa, había sido la de reducir la jornada laboral, de cuarenta y ocho horas a cuarenta y cuatro. En este punto, como en todos los importantes, el laudo había resuelto en favor de la empresa. Entró en vigor el "convenio" impuesto, pero entró dejando sola...

Se equivocaba la dirección de Citroën al esperar que los trabajadores iban a olvidarse de tan sentida reivindicación. El sábado 9 de septiembre, casi dos meses enteros pararon en el turno de la tarde para exigir la jornada reducida. Se inician conversaciones



entro el Jurado y la empresa, que den fruto. Aparece, llamado por la empresa, el Inspector de Trabajo, que interpela y provoca a los trabajadores. Estos le responden como merece: un miembro del Jurado de empresa, indignado, rompe ante el Inspector su credencial de Jurado, en señal de protesta. A las 4 de la tarde (sólo horas después de haber comenzado el plante), la dirección comunica los primeros despidos. Entre ellos, algunos de los que se habían enfrentado al Inspector de Trabajo: cinco en total. Un voto del Jurado, dos enlaces, un ox-enlace y un trabajador.

¿Iban a cejar por ello los obreros en su lucha? La dirección sabrá pronto que no: al poco de haber publicado los despidos, el número de parados se eleva hasta llegar a más de 3.000. Y ya no se trata sólo de conseguir la jornada de 44 horas; ahora se exige la admisión de los despedidos.

El lunes siguiente, día 11, los jefes de Citroën siguen adelante en el empleo de la represión. No sólo no piensan admitir a los despedidos -afirman- sino que ampliarán su número. Y para probarlo, deciden abrir expediente disciplinario a cuatro más. Se niegan incluso a negociar mientras Isidro Gómez, uno de los despedidos, esté en el Jurado. Isidro Gómez admite salir del Jurado, el Jurado también lo admite. Piden negociar el reintegro de los despedidos y el levantamiento de los expedientes, pero la empresa ya no sabe hacer otra cosa que no sea tomar más y más represalias, y se niega. Le animan a ello el Gobierno civil y los burócratas del "Sindicato". "¡Hay que dar un escarmiento! ¡Esto no puede seguir así!": eso es lo único que se les pasa por la cabeza.

LA CLASE OBRERA VIGUESA EN PIE

La solidaridad con los trabajadores de Citroën no se hace esperar.

El mismo lunes 11, a las 30 de la mañana, salen a la calle los obreros de Vulcano. Al día siguiente siguen su ejemplo los de Barreras, Asticar, Santo Domingo y Alvarez. El miércoles, están cerradas, por orden de la empresa, Vulcano, Barreras, Santo Domingo y Refroy, y hay paros en Astilleros y Construcciones, Arias, Freije, Forjas del Minor y Alvarez. Para el jueves, unos 15.000 obreros de Vigo están en paro, apoyando a sus compañeros de Citroën.

El movimiento de solidaridad sigue creciendo; la ola de plantas se extiende, afectando, además de a las empresas ya citadas, a Rayman, Censa, Bospa, Plásticos de Galicia y Alonartl. Y posteriormente, Fumensa, Pressmann, Manuel Riego, Flex, Frigoríficos de Vigo, Villarín, Carnaud, Venosa, Unión Cristolera... Hay paros en las obras de construcción, en varios varaderos de la Avda. de Orillemer... El sábado, en fin, al unirse Procesa, Massé y Drelac, son ya más de veinticinco las empresas en paro, con cerca de 20.000 trabajadores en lucha.

En la calle, las manifestaciones se suceden sin interrupción, día tras día. Los "grises" intervienen brutalmente una y otra vez y los choques se repiten, y no sólo en la calle: en el interior de "Sindicatos" hay también encaramuzos entre la policía y los trabajadores que acuden en masa a protestar. A lo largo de la semana se producen innumerables detenciones (la policía admite que son más de 60, y, en efecto, son "más"... pero más de 100). Entre ellos, muchos vocales y enlaces de los diferentes Jurados de empresa.

El viernes 15 las manifestaciones se encadenan durante todo el día. En algunos puntos, se levantan

tan barricadas y se responde a pedradas a las acometidas de los "grises" y guardiaciviles. Frente a la factoría Alvarez se corta la carretera con gasolina, a la que se prende fuego. Los autobuses urbanos apenas pueden circular: primero, porque son muchos los puntos en que la circulación está cortada; y segundo, porque muchos conductores paran en solidaridad. De los noventa autobuses que funcionan, veinte estuvieron completamente paralizados, y los demás, iban a salto de mata. En Bouzas, Chapela, Sayanes, Cabral y otros puntos -el edificio de Fenosa entre ellos- se produjeron, en relación con los autobuses, diversos choques con la Guardia Civil. Hay varios heridos, aunque ninguno, por fortuna, de gravedad.

MANIOBRA TRAS MANIOBRA

Entretanto, siguen siendo los Jurados de empresa los únicos encargados de negociar con las direcciones respectivas. Esto favorece a los explotadores, que tienen a su servicio la legalidad. Imponen todo tipo de condiciones arbitrarias (por ejemplo, negarse a discutir en presencia de tal o cual miembro del Jurado), se apoyan en medidas de los organismos fascistas ("Sindicatos" se dedica a suspender de sus cargos a los Jurados combativos, la policía detiene a cuantos se consideran "molestos"...), etc. Se entregan muchos escritos de protesta, muchos pliegos de descargo, sí, pero ¿de qué sirven? Los fascistas se rien de ellos y los tiran a la papelera. Los enemigos de la clase obrera viguesa saben que éste es un punto débil de los combatientes, y sacan partido de él. Hacen confiar a los trabajadores en los cauces legales y, entretanto, siguen tomando medidas represivas, que, por boca de Pombo Aguila, director de Citroën, son presentadas como "mínima medida disciplinaria para procurar el restablecimiento de la actividad laboral y la protección de la libertad de trabajo del personal"...

El día 23 son más de 5.000 los trabajadores de diferentes empresas que han recibido cartas de despido. Y con esta baza, las empresas vuelven a "negociar". Los Jurados, sudando tinta, consiguen en principio la promesa de levantamiento de los despidos y de retirada de los expedientes. "No se tomará ninguna represalia -se anunció oficialmente- para todo aquel que se reintegre al trabajo el día 25". Pero el 25, cuando los obreros -tanto de Citroën como de las otras empresas- se presentaron al trabajo, pudieron comprobar que eran víctimas de un nuevo engaño. En Citroën, a lo largo de la mañana, fueron despedidos muchos trabajadores, entre ellos no pocos enlaces y jurados. En Barreras, Vulcano, Freije y otras, ocurrió tres cuartos de lo mismo. Cerca de 300 personas han quedado despedidas, sin contar con las que ya lo estaban, y con los detenidos...

Tal es la situación en el momento de cerrarse esta información.



Los trabajadores de Citroën, los de Vigo entre otros, han llevado a cabo una lucha heroica y tenaz. Los frutos - pese a la intransigencia patronal - son innegables. Por un lado, los trabajadores se han templado en la lucha, se han endurecido y han tomado la medida a la represión fascista, viendo que es posible hacerla frente y proseguir la lucha. Por otro lado -y el haber podido obtener esta lección es un éxito importante- han visto cómo no es correcto ni positivo poner en la vanguardia de la lucha, como avanzadilla del combate,



a los Jurados de Empresa, por combativos que éstos quieran ser; cómo no es acertado beneficioso confiar en que sean los organismos legales los que, al fin y a la postre, vayan a solucionar los problemas de la clase obrera. Han podido aprender que es preciso desecharse las ilusiones sobre los caminos que hay que rechazar de plano los "buenos servidores" envenenados del "Sin Piedad" falangista, que han que lograr que ningún tra-

bajador honesto ocupe cargos de enlace o jurado, que hay que poner al frente de la lucha a las Comisiones clandestinas y hacer peser la lucha de la calle en la mesa de negociación.

Armados de esta experiencia, aguerridos en el combate, los trabajadores de Vigo seguirán luchando y avanzarán por la vía de la victoria.

LENIN CONTRA TROTSKY [Viene de la pág. 8]

Despreciando todo principio, Kautsky "concilia" la idea fundamental del social-chovinismo, la aceptación de la defensa de la patria en la guerra actual, con concesiones diplomáticas y visibiles a la izquierda, tales como la abstención en la votación de los créditos de guerra, la actitud de hostilidad en favor de la oposición, etc. Kautsky, que en 1909 escribió todo un libro sobre la proximidad de una época de revoluciones y sobre las relaciones entre la guerra y la revolución; Kautsky, que en 1912 firmó el manifiesto de Basilea sobre la utilización revolucionaria de la guerra que se avecinaba, ahora no cesa de justificar y de exaltar el social-chovinismo en todas sus formas y (...) se une a la burguesía para ridiculizar toda idea de revolución, toda iniciativa en el sentido de una lucha revolucionaria directa.

La clase obrera no puede cumplir su misión histórica universal sin librar una lucha incesante contra esa actitud de renegado, contra esa falta de principios, contra esa actitud servil ante el oportunismo y contra ese increíble envilecimiento teórico del marxismo. El kautskismo no es fruto del azar, sino el producto social de las contradicciones de la II Internacional, de la combinación de la fidelidad verbal al marxismo, con la sumisión, de hecho, al oportunismo.

Esta falsedad esencial del "kautskismo" se manifiesta de di-

versas formas en diferentes países. En Holanda, Roland-Holst, a la vez que rechaza la idea de la defensa de la patria, aboga por la unidad con el partido de los oportunistas. En Rusia, Trotsky, que también rechaza esta idea, defiende asimismo la unidad con el grupo oportunista de NACHA ZARIA (16). En Rumanía, Rakovski declara la guerra al oportunismo por considerarlo culpable de la bancarrota de la II Internacional, pero al mismo tiempo está dispuesto a admitir la legitimidad de la idea de la defensa de la patria.

Todo esto no son más que manifestaciones del mal que los marxistas holandeses (Horter y Pannkoek) han llamado el "radicalismo pasivo" y que se reduce a la suplantación del marxismo revolucionario por un eclecticismo (17) en teoría, y por el servilismo o la impotencia ante el oportunismo en la práctica.

(Lenin: "El socialismo y la guerra", agosto de 1915).

La escisión del movimiento obrero y del socialismo en el mundo entero es un hecho patente. En el problema de la guerra, nos encontramos en presencia de dos tácticas y dos políticas enfrentadas en la clase obrera. Sería ridículo negarse a reconocer este hecho. Intentar conciliar lo irreconciliable equivale a condenarse a la impotencia...

En el mundo entero, el cuadro es el mismo. Los diplomáticos impotentes, los gentes del "pentano" (18), como Kautsky en Alemania, Longuet en Francia, Martov y Trotsky en Rusia, causan el mayor de los males al movimiento obrero, defendiendo la ficción de la unidad e impidiendo de esta manera la unión indispensable de la oposición de todos los países, la creación de la III Internacional.

(Lenin: "Acercas de las tareas de la oposición en Francia", febrero de 1916).

(16) NACHA ZARIA (NUESTRA AURORA), revista legal de los mencheviques liquidadores, es de cir del ala más derechista de los mencheviques, que pugnaban por liquidar el Partido clandestino y fundar un Partido legal super-reformista. En torno a NACHA ZARIA, se formó el centro de los liquidadores en Rusia.

(17) El eclecticismo es la doctrina "del justo término medio". Supongamos que tenemos dos teorías totalmente enfrentadas entre sí; la actitud del ecléctico consistirá en coger un poco de una y otro de la otra, sin pronunciarse por ninguna de las dos. El eclecticismo es como un cóctel en el que se mezclan las cosas más dispares.

(18) Lenin suele utilizar el término de "pentano", y a veces también en de "charca", para referirse a los centristas, a los vacilantes.

NOTA DEL COMITE DE REDACCION

Algunos compañeros nos han indicado que no son nada fáciles de comprender los textos de la serie "Lenin contra Trotsky" y que su estudio requiere muchos esfuerzos. Nos parece muy justo lo que señalan estos compañeros. A nuestro modo de ver, las dificultades que presentan estos textos se deben, en buena medida, a que la mayoría de ellos están estrechamente vinculados a la situación del momento, conteniendo gran número de referencias concretas. Siendo así, es comprensible que se escapen muchas cosas. Para que esto no ocurriera, sería preciso tener un conocimiento relativamente amplio de la historia de la revolución rusa y del Partido bolchevique, de la situación internacional de aquel entonces, etc. Ahora bien, no se puede pretender hacerse cargo de todas estas cuestiones de gol-

pe, sino que hay que aprenderlas poco a poco.

Para superar en lo que cabe estas dificultades, hemos pensado lo siguiente: por un lado, ampliar la presentación de los capítulos que faltan (o sea, del presente y de los VI y VII), con el fin de que el lector pueda hacerse una composición de lugar más completa, y, por el otro, introducir un mayor número de notas a pie de página, explicando todos aquellos puntos que resulten más difíciles.

Esperamos que nuestros camaradas nos indiquen si, de este modo, se van obteniendo mejores resultados en el estudio de los textos y, de no ser así, que nos comuniquen cuantas ideas sobre el particular se les ocurren.

Carta de unas compañeras

igos de Servir al Pueblo:

En el número seis se publicó un artículo sobre la liberación de la mujer, con el que estamos totalmente de acuerdo. Pero echamos en falta una referencia a la situación de la mujer campesina en España.

En las citas de Mao Tsetung que proceden al artículo no se olvida a las masas femeninas del campo. Mao Tsetung resalta la importancia de su participación en las tareas de la producción y en la construcción del socialismo en China.

Las mujeres campesinas sufren todas las injusticias que se demuestran en el artículo. Pero el grado de opresión es incluso mayor que el de las obreras de la ciudad y muy superior al de las mujeres que tienen por profesión "sus labores".

La mujer en el campo lleva la casa, cuida de los hijos, se ocupa de los animales en las cabañas en las que hay un pequeño número de ellos. Lo mismo hace las labores menos fuertes del huerto que va al campo en algunas zonas en las épocas de mayor trabajo (recogida de la fruta, la almendra, la oliva, etc.), con lo que está trajinando desde que se levanta hasta que se acuesta.

Sin embargo, su trabajo no le da ningún derecho a la mujer campesina que se halla bárbaramente sometida. Es el hombre, por ejemplo, el que "maneja" la economía: la mujer cría los cerdos, pero es el marido el que los vende y "toca el dinero". Si la mujer hace temporalmente trabajos agrícolas como asalariada, recibe un jornal muy inferior al del hombre. En la recogida de la fruta, por ejemplo, la mujer rinde lo mismo que el hombre pero cobra alrededor de diez pesetas menos por hora.

En cuanto a los trabajos de la casa, los de la mujer campesina son mucho más ingratos que los de las mujeres de las zonas urbanas. Las casas del campo están en condiciones mucho peores, muchísimas no tienen agua, a muchas no llega la electricidad... Además son casas más grandes y hay que meter una buena cantidad de horas para tenerlas decentes.

Y si pensamos en la maternidad, ¿qué mujer campesina puede tener cierto tiempo de reposo antes y después del parto? ¿Y los anticonceptivos? En muchos sitios

ni se ha oído hablar de ellos y en otros tienes que estar cargada de hijos para que los médicos se decidan a darte la receta.

Particularmente indignante es el trato que da a la mujer del campo la seguridad social. Todos sabemos que en este país el "seguro" es una gigantesca injusticia, pero en el campo la mujer no tiene ni la dudosa "asistencia" que tiene en la ciudad. El trabajo del hombre no da derecho a asistencia a los demás miembros de la familia y el trabajo de la mujer en la huerta y en la casa no está oficialmente considerado. Por eso no tiene asistencia médica, ni seguro de invalidez, ni retiro... ¡Nada de nada! Y si trabaja como asalariada por temporadas, tampoco se le asegura, por no ser fija.

Por todo esto creemos que un comunista no puede perder de vista estas condiciones especiales de la situación de la mujer campesina, a la hora de educar a las masas, al tratar de incorporar a las masas femeninas del campo a la lucha revolucionaria, al trabajar por una verdadera igualdad entre el hombre y la mujer.

Unas compañeras del campo

Los que se enriquecen con el sudor del campesinado

Los campesinos de las comarcas de la Ribera sufren los desastres que año tras año tienen lugar con las cosechas. La temporada pasada, la catástrofe tuvo lugar con los tomates (los precios irrisorios a que se les obligaron a venderlos, dada la irracional producción habida, hizo que muchos llegaran a tirarla antes de malvenderla). Esta temporada última le tocó el turno a la sandía. Los campesinos han visto como los especuladores para el cultivo de la misma (siabres, plásticos...) han subido de precio hasta un 40% sobre el de anteriores temporadas. Total que el sudor y el dinero gastado durante la temporada no han servido de nada, pues han tenido que malvender la producción dado el exceso habido. Han llegado a vender las sandías a 2 ptas./kilo, mientras en los supermercados se vendían a 6 y 7 ptas./kilo.

El sacrificio de los campesinos ha resultado ser un estúpido negocio para los grandes comerciantes e intermediarios que han comprado a precio de ganga todos los kilos que les han venido en gana para luego distribuirlo en las tiendas a un precio 3 ó 4 veces mayor. ¡Bonito negocio a costa de los campesinos y del pueblo trabajador que han pagado el triple del valor de la sandía!

Los grandes comerciantes intermediarios han sacado la máxima tajada de este asunto como la sacan de otros muchos. Ellos han sido los únicos beneficiados de la operación. Los campesinos y la mayoría del pueblo que consumen este producto han pagado caro.

Por si fuera poca la desgracia para los campesinos, éstos han tenido que padecer, como colmo de la vergonzosa situación, la pérdida de las últimas sandías que quedaban en la planta, como consecuencia de una plaga que invadió los campos a última hora.

El verano anterior fue el tomate. Este verano ha sido la sandía. ¿Qué será el verano próximo? El verano próximo todo hace pensar que el fenómeno tendrá lugar con algún otro producto del campo, pues los campesinos siguen tan desorientados como lo estaban y lo que hacen es probar suerte cada año con otro producto que se haya vendido relativamente bien.

Pero no termina así la catastrófica situación que padecen los campesinos. Este año por ejemplo no han tenido más remedio que malvender también las patatas producidas. ¿Por qué? La producción no ha sido excesiva como en los tomates; la producción ha sido normal. Pero, resulta que este artículo es un artículo muy consumido, y como además los grandes capitalistas no están ni estarán nunca dispuestos a elevar de manera digna y efectiva el salario de los obreros y del pueblo trabajador, han usado el Estado fascista en el que hacen y deshacen a su antojo, para llevar a cabo una importación en gran cantidad de patatas de varios países europeos. Su pretexto, era aumentar el precio de las mismas. Es decir, los grandes ricachones que manejan

el Estado, no le ven otra salida a una situación de este tipo que la de sacrificar los intereses de todos los campesinos, sacrificar el sudor de todos los campesinos para quedar ellos bien ante la gente. Esa es la política del Gobierno. Esas son las canalladas que los "grandes de España", a través de su Estado fascista, hacen tan a los campesinos.

Esta es la política que lleva entre manos el Gobierno, los terratenientes y los grandes comerciantes. Esta es la política antipopular que padecen el campesinado y todo el pueblo trabajador.

**¡NO A LA POLÍTICA ANTIPOPULAR DEL ESTADO!
¡EXIJAMOS UNOS PRECIOS MÍNIMOS PARA NUESTROS PRODUCTOS!
¡JUNTEMONOS LOS CAMPESINOS Y DISCUTAMOS NUESTROS PROBLEMAS!**

(Publicado en el nº 4 de LA CAUSA DEL PUEBLO, portavoz de la Organización del País Valenciano de nuestro Partido).

VOZ DEL CAMPO

Número 1

ZARAGOZA

Septiembre 1.972

A LOS CAMPESINOS DE ARAGON

Nosotros, los trabajadores del campo de Aragón, el resto de los campesinos de toda España, de vida y aún peor...

Un periódico campesino

Recientemente, ha salido el primer número de VOZ DEL CAMPO, periódico destinado a las masas campesinas aragonesas. En su artículo editorial, afirma querer ser la revista que ponga al descubierto la situación en la que se encuentran los campesinos de toda esta región, que explique claramente las condiciones de vida y de trabajo que ellos se ven obligados a soportar y que sea, en fin, un primer paso hacia la unidad combatiente de los campesinos de la comarca.

El primer número de la revista incluye, además del artículo de presentación, otro sobre la contingencia del trigo, otro sobre la supresión de la línea de autobuses de Huesca a Aragón, otro sobre el aumento del coste de la vida, otro sobre los atropellos cometidos por el Ministerio de la Vivienda contra los vecinos de Juslibol y una sección de noticias obreras, destinadas a reforzar los lazos de unión entre los trabajadores del campo y de la ciudad.

Publicamos seguidamente el artículo que se refiere a Juslibol, el cual pone al desnudo las penosas condiciones de existencia de los campesinos —en una zona que es, por lo demás, de tierras fértiles—, y denuncia la canallada que contra ellos está fabricando el régimen fascista de los oligarcas e imperialistas yanquis.

En Juslibol, como en todos los pueblos que se dedican al campo, necesitamos trabajar toda la familia de sol a sol para poder ir tirando. El Gobierno nunca se ha acordado de nosotros, ni a la hora de las crecidas del Ebro, ni cuando nos vemos obligados a aceptar precios miserables por nuestros productos, ni tantas y tantas veces. ¡Que podíamos esperar de esa ganata que por no decir "os quitamos las tierras", nos dan 51 ptas. el metro!

Sabemos que ese precio estaba fijado para la zona de Valdepartera que son tierras yermas. Pero ahora, que cambian de opinión, sacogiendo las nuestras para la edificación, no se quieren acordar de que son de regadío, que hemos pagado por ellas dos y tres veces más de lo que nos "dan"; que las inmobiliarias las están pagando a 306 ptas.

Tampoco han querido enterar se de que la maquinaria la tenemos a medio pagar. ¿Cómo vamos a pagar los créditos, si nos quitan la tierra de donde, con muchos esfuerzos, sacábamos dinero para ello? Que más les da que nos quedemos con la mitad de la maquinaria, teniéndola que malvender o sin poderla utilizar!

El Gobierno sabe muy bien que, con el dinero que nos da, no podemos comprar ninguna tierra; cual quiera vale mucho más. Antes, por ejemplo, cuando se expropió a los del pantano de la Tranquera ofrecieron a los labradores tierras similares en otros lugares. Ahora, que hablan mucho de "mejoras" y "planes de desarrollo", nadie ha venido a ofrecernos tierras. Lo que significa que, a la hora de la verdad, de mejoras nada. ¡A nosotros, los campesinos, cada vez nos tratan peor!

No contentos con lo que nos roban, se "confunden" al medir nuestras tierras y, claro está, de menos. Por si esto fuera poco, si queremos presentar alguna queja, tendremos que pagar un dineral al perito que las mida, con lo que nos saldrá de la torta un pan.

Para finalizar, y como puntilla, se ríen de nosotros a la cara: no solo sacando la expropiación a información durante un solo mes, del 5 de Agosto al 5 de Septiembre, sino que también, cuando nos vamos al Catastro o al registro de la Propiedad a acreditar nuestros derechos, como primera medida, nos encontramos con que todo el mundo está de vacaciones.

Pretenderán que nos traguemos sus razones: que esto lo hacen en beneficio del pueblo de Zaragoza, que es necesario hacerlo para que, un día, 150.000 zaragozanos vivan en 30.000 viviendas; las del

Ayuntamiento de Zaragoza, las de las inmobiliarias y constructoras que vayan a edificar que son los sitios donde se esconden los mismos ladrones, SON LAS DE SIEMPRE: las de llenar sus bolsillos. Hoy a costa de robar nuestras tierras, mañana robando a los que vayan a vivir en los nuevos edificios.

Los campesinos de Juslibol denunciarnos este atropello que nos obliga a emigrar. Hasta ahora todas las medidas que hemos tomado, todas las protestas que hemos realizado, las hemos hecho unidos. Por que en ellos, en sus buenas promesas, en sus muchas palabras, nada podemos confiar.

Acaba el artículo haciendo un llamamiento a los vecinos de Juslibol para que se unan y luchen organizadamente contra los atropellos a que les somete el Régimen.

Superexplotación en las bases norteamericanas

Entre los miles de trabajadores españoles empleados en las bases militares que los yanquis poseen en nuestro país, reina un malestar pocas veces conocido. Y es que la situación de estos compatriotas que trabajan en Torrejón, en Morón de la Frontera, en Zaragoza, en Rota, etc., empeora de día en día.

No sólo se trata del constante trato discriminatorio que sufren en relación al personal yanqui, ya de por sí muy indignante; no sólo se trata de tener que aguantar, durante 8 ó 10 horas, la disciplina draconiana que los militarotes yanquis imponen en sus dominios, los caprichos y las arbitrariedades de éstos, que tampoco es poca cosa; no sólo se trata, en fin, de tener que soportar, en su propia patria, un trato de extranjeros, obligados, como están, a entenderse en un idioma que no es el suyo. No sólo se trata de todo eso, de cosas, sino que además su situación económica es cada vez más angustiosa y sus condiciones de trabajo empeoran a marchas forzadas.

Los trabajadores españoles de las bases yanquis están sometidos a una legislación "especial" que es más injusta aún, si es que tal cosa cabe, que la del resto de los trabajadores españoles. En materia de salarios, por ejemplo, esa legislación especial se traduce en una congelación de salarios muy superior a la media nacional. Baste decir que en los últimos tres años los sueldos en las bases han aumentado sólo en un 10%, mientras que la media española ha oscilado entre un 20 y un 25%. Si tenemos en cuenta que el costo de la vida en esos tres años ha sufrido un incremento superior al 50% comprenderemos fácilmente las enormes estrecheces con las que viven estos trabajadores.

Pero los salarios no son el único aspecto en el que influye la legislación "especial". Los pluses de peligrosidad son algo que en las bases yanquis no se conoce y eso que los que trabajan en ellas se pasan el día rodeados de explosivos, manipulando con ellos. Las pagas extras, tampoco. Las horas extraordinarias son abonadas, la mayoría de las veces, sin suplemento de ningún tipo. Los horarios de trabajo son sumamente irregulares y dependen plenamente de las conveniencias de cada momento de los militares norteamericanos. Otro tanto cabe decir de los festivos, que son suprimidos con la mayor arbitrariedad.

Para colmo, también en virtud de la dichosa legislación "especial", los trabajadores no tienen siquiera la posibilidad de acudir a los tribunales laborales ordinarios, lo cual no es mucho pedir. En efecto, todas las cuestiones laborales del personal de las bases las resuelve el llamado "Comité Conjunto Hispano-norteamericano", el cual naturalmente "barre para casa" con más eficiencia aún que los Tribunales de Magistratura.

A raíz de las últimas renovaciones de los acuerdos yanqui-franquistas, en 1970, se prometió a los trabajadores españoles de las bases que, en lo sucesivo, les sería aplicada la legislación normal española. Pero han pasado ya dos años y las cosas siguen como antes.

Trabajadores de las bases de Torrejón, de Morón de la Frontera, de Zaragoza:

¡BASTA YA DE TANTO ABUSO Y TANTA INJUSTICIA!
¡POR UNOS SALARIOS QUE PERMITAN VIVIR!
¡POR UNAS CONDICIONES DE TRABAJO DIGNAS!
¡FUERO CON LOS IMPERIALISTAS YANQUIS!

GUIPUZCOA

FIRMEZA FRENTE AL «SINDICATO» FASCISTA

* BIANCHI S.A. (Pasajes, Recalde y Oria)

Los trabajadores de esta empresa, mujeres en su mayoría, hicieron un boicot prácticamente absoluto a las "elecciones sindicales" celebradas el pasado año. El Jurado de empresa que se formó entonces, con los votos de unos pocos técnicos y administrativos, carecía (y sigue careciendo) de la menor representatividad. A la dirección de la empresa no le quedó otro remedio, para evitar males mayores, que aceptar la negociación directa con los trabajadores, al margen de los canales propios del "sindicato" fascista. Así, cada vez que se planteaba un problema que afectaba a los trabajadores, se procedía a elegir democráticamente una comisión que era la encargada de hablar con los representantes de la Dirección, de exponer a éstos las posturas de los trabajadores, etc.

La Dirección de la empresa, aunque había aceptado de hecho esa situación, no se encontraba, claro está, muy a gusto en ella. Y al decir de los burócratas verticalistas, que veían que su flamante Jurado pintaba menos que un cero a la izquierda...! Estaban que echaban chispas! Para poner fin a este estado de cosas y hacer entrar a los trabajadores de Bianchi por la vereda "sindicalista", patronos y burócratas tramaron una maniobra de altos vuelos que no ha dejado de tener sus efectos originales. Veamos en qué ha consistido y cuáles han sido sus resultados.

Para empezar, se creó, bajo los auspicios de la patronal, una "Comisión de estudios de estructura participativa" (1). Tal comisión, pese a lo aparatoso de su nombre, no tenía más función que la de verse si era conveniente o no sustituir al Jurado de empresa existente por otro nuevo. Después, para dorar aún más la píldora, se formó otra comisión, ésta llamada "de Trabajo", con idénticos fines que la anterior. Ambas comisiones, tras multitud de reuniones, aliñadas con una encuesta y un sinnúmero de tonterías, llegaron a la conclusión prevista desde un principio: "Es clara la conveniencia -decía la Comisión de Estudios en un comunicado reciente- de elegir un nuevo Jurado de Empresa integrado por personas auténticamente representativas".

El problema consistía entonces en hacer comprender esa "conveniencia" a los trabajadores, cosa que no la veía (y con razón) de todo fácil la dirección de Bianchi. Con la vista puesta en ello, la llamada "Comisión de estudios de estructura participativa" hizo público un larguísimo comunicado, ilustrado con bonitos gráficos, tablas y otras zarandajas, en la que se aconsejaba a los trabajadores la formación de "comisiones de empresa" en las tres factorías con que cuenta Bianchi S.A. (en Pasajes, Recalde y Oria). Así lo expresaba dicho comunicado: "Hemos creído que la mejor manera de solucionar la deficiente comunicación entre representantes y representados de la que actualmente adolecemos..., sería elegir una comisión fija por cada factoría". ¿Es que se han vuelto locos -tal vez se preguntó el lector- los miembros de la "Comisión de Estudios..." esa? No, simplemente se trata de un tonto recurso destinado a confundir a los trabajadores, ya que esas "Comisiones de empresa" estarían formadas, como después aclara el citado comunicado, por los enlaces sindicales tradicionales. Vamos, un puro caramelo...

Para evitarse una plancha en las nuevas "elecciones sindicales" proyectadas, la "Comisión de Estudios", de acuerdo con la "Comisión de Trabajo", decidió someter todo su brillante plan de "estructura participativa" (que se reducía, simplemente, a elegir un nuevo Jurado) a una consulta previa entre los trabajadores. La Comisión Obrera de la empresa se movilizó contra la maniobra de la patronal y llamó a los trabajadores a boicotearla. **¡NO PARTICIPEMOS EN ESTA NUEVA MANIOBRA DE LA DIRECCIÓN! ¡ESTAS VOTACIONES NO LAS HEMOS PEDIDO! ¡NO SOTROS! ¡NO RESUELVEN NUESTROS PROBLEMAS! ¡NO VOTAR! ¡BOICOTEEMOS TOTALMENTE SUS MANIOBRAS!** Estas fueron las consignas lanzadas por CC.OO. en etiquetas ampliamente repartidas por las tres empresas.

El pasado 16 de septiembre se llevó a cabo la dichosa encuesta previa. Resultado: un boicot tan masivo como el que merecieron en su día las "elecciones sindicales". Se ve que por muchas Comisiones de Estudio, de Trabajo, etc., etc.; por muchas "comisiones de empresa" (formadas por enlaces sindicales) y otros cuantos que se invente la Dirección de Bianchi, los trabajadores no están dispuestos a tragarse el anzuelo y aceptar al "Sindicato" fascista.

Un buen ejemplo de firmeza antiverticalista!

* C.A.F. (Beasain)

Los trabajadores de C.A.F. (Beasain) se suman al boicot. Esta empresa tenía un Jurado que fue elegido durante las pesadas elecciones sindicales, con el apoyo de un 44% de los trabajadores. Este jurado estaba compuesto por elementos representativos y honrados.

Al llegar el convenio, el Jurado planteó por la vía legal las reivindicaciones recogidas de los deseos y necesidades de la mayoría. La contrapuesta de la empresa fue vergonzosa y naturalmente rechazada en su totalidad.

Se acudió a "Sindicatos", que después de muchas promesas y esperanzas, terminó dictando Norma de Obligado Cumplimiento, y esta Norma coincidió exactamente con la contrapropuesta de la Empresa.

Esto enfureció a los trabajadores, que una vez más comprendían en su propia carne al servicio de quién está el "Sindicato".

Desde entonces, las presiones a los Jurados por parte de los trabajadores, exigiéndoles la dimisión, fueron aumentando. Una buena parte de los Jurados comprendió el papel que estaba jugando. Al poco tiempo, exigen a la empresa unas justas mejoras para los relevos y la empresa se niega incluso a discutirlos. Ante esto dimite el Jurado en bloque.

En estos momentos, los trabajadores de C.A.F. se organizan al margen del Sindicato Fascista por medio de comisiones de secciones y talleres, imponiendo y

apoyándose en las asambleas, comprendiendo que es la única fórmula en la que participamos todos tomando las decisiones, aumentando nuestra combatividad y estrechando nuestra unidad.

La experiencia de C.A.F. demuestra una vez más la imposibilidad de la vía legal para conseguir nuestras reivindicaciones. El carácter del "Sindicato" de la cayo de la Patronal, y la posibilidad por parte de los trabajadores de organizarnos al margen de "Sindicatos", apoyándonos en nuestras propias fuerzas y en las de nuestros compañeros de clase.

Compañeros, la experiencia de C.A.F. reafirma nuestras consignas:

!!DIMISION DE ENLACES Y JURADOS!!

!QUE SE QUEDEN SOLO LOS TRAIADORES DENTRO DEL SINDICATO FASCISTA!

!!ORGANICEMONOS EN TORNO A CC.OO.!!!

(Aparecido en GUIPUZCOA OBRERA, órgano de las CC.OO. de Guipúzcoa).

navarra

PREPARANDOSE PARA LA ACCION

Se aproxima el Congreso de la Banca. Este, como es sabido, de origen en los años a numerosas luchas de los trabajadores del sector.

En Navarra, los trabajadores bancarios están ya preparándose activamente para el combate. Recientemente, una hoja informativa fue distribuida en los centros de trabajo, haciendo un llamamiento a la movilización general. A ella pertenecen los siguientes párrafos:

"A raíz de nuestras últimas luchas vinieron las represiones. Primero fueron unos expedientes sindicales en Madrid que afectaban a trabajadores de los bancos Español de Crédito, Popular, Central, Santander, Bilbao, Hispano y Exterior de España, mientras el Sindicato daba a entender de parte de quién está, al permitir represaliar a algunos hombres que se habían destacado en la lucha con sus empresas. Luego siguió con 13 trabajadores más significados del Banco de Vizcaya de Bilbao, 3 despedidos del Central de Madrid y expedientes de cambios de sucursales a trabajadores del Banco Popular.

"Estos hechos de represión tienen una respuesta activa en los trabajadores más cercanos, pero hemos de ser todos; no puede quedar nadie sancionado ni menos despedido, ya que es a todos a quienes nos afecta.

"Nuestra postura es y será la de formar grupos dentro de cada banco, que nos ayuden a luchar por lo nuestro, que llamen a la unidad a todos, que informen a los demás y que recojan y hablen de nuestros auténticos problemas.

"Esta organización tiene que ser sentida por todos. Es la que nos posibilitará enfrentarnos a nuestras empresas, que siguen acumulando millones de beneficios, mientras nosotros con la norma de obligado cumplimiento, que nos marcó el 11% para este año, nos vemos desfasados por el incremento del coste de la vida en estos 8 meses que llevamos de año. Y todavía nos quedan por pasar cuatro meses más, en los que parece que los precios se van a disparar (lo reconocen hasta los organismos oficiales) al permitir subidas hasta en los artículos de primera necesidad.

"Cuando sentimos necesidades debemos luchar por ellas. Nadie nos las va a dar hechas, ni podemos esperar pasivamente a que llegue la fecha de un convenio. Pero ya que el próximo lo tenemos a la vuelta de la esquina, debemos aprender las lecciones de que mientras nos mantuvimos unidos, fuimos capaces de ser tenidos en cuenta y de forzar unas nuevas discusiones en el plazo de un año, y no en el de dos como querían nuestros empresarios.

"¡UNIDOS VENCEREMOS!".

**Compañeras, amigos:
Leed, discutid, difundid, apoyad**



SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA